

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

AÑO XLVIII

Redacción y Administración: Palacios, 3, calle. dcha.-Tel. 2.931.

Madrid, Miércoles 7 de Junio de 1916

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 14.561.

EN EL SENADO

Otro triunfo del Gobierno

LA VOTACION DEL MENSAJE

Al triunfo considerable, ruidoso, que depa-
ró al Sr. Alba y al Gobierno de que forma
parte la patriótica y sincera exposición de la
situación económica y de los proyectos que
para atender a su solución se presentarán pró-
ximamente al Gobierno, siguió ayer el discus-
so notablemente del señor conde de Romanos,
en el que trató de todos los problemas
que más hondamente afectan a la vida nacio-
nal, en términos que merecieron la clamorosa
y unánime aprobación de la Cámara.

El problema económico, nuestras relaciones
con la América española, la observancia de la
neutralidad y la cuestión regionalista fueron
estadualadas por el ilustre presidente del Consejo
con la elevación de miras, el dominio de los
respectivos asuntos y el patriotismo que corres-
ponden a un verdadero estadista perfectamente
capacitado para regir a la nación y para en-
cauzar su política por los senderos que conducen
al engrandecimiento y al triunfo.

Después de leídas las declaraciones hechas
esta tarde de ayer en el Senado por el señor
presidente del Consejo, expuestas con expresio-
nes de inequívoca sinceridad, se saca la
alentadora impresión de que el largo período
de interinidad en que el país ha vivido ha lle-
gado a su término y que vamos a entrar en
una nueva etapa en la que las ansias de re-
constitución y progreso que sienta el país van
a ser ampliamente atendidas por unos gobier-
nos de buena voluntad, resueltos a volver
por los prestigios y el buen nombre de su Patria.

Quiera Dios que tan optimistas esperanzas
no se malogren y que los laudables y patrióti-
cos propósitos, ayer expuestos por el ilustre
conde de Romanones, tengan rápida y plena
realización.

El discurso del señor presidente del Consejo

He aquí, en breve extracto, las elocuentí-
simas declaraciones hechas ayer en la Alta Cá-
mara por el señor conde de Romanones, las
cuales fueron acogidas con aplauso tan entu-
siasta y unánime como merecido por todos
los diputados y senadores que se hallaban pre-
sentes.

El señor presidente del Consejo: He de con-
testar a los señores llamadores de la oposición,
si oposición puede llamarse a las palabras pro-
nunciadas por éstos.

Digo que he tenido momentos de desaliento
grandes; pero que ahora los ofrecimientos del
Sr. Sánchez de Toca le alientan de nuevo y
deseo que estos ofrecimientos se conviertan en
realidades.

Alguien ha dicho que este Mensaje de la Co-
rona podía haber sido presentado por otro par-
tido de Gobierno, y esto me satisface, pues se-
ñala que hemos prescindido de cuestiones políti-
cas para dedicarnos a resolver los problemas
económicos que ayer expuso el señor ministro
de Hacienda.

Tan resuelto está el Gobierno a dedicarse
de lleno a esta cuestión, que si es preciso, y
como dije ayer en una interrupción, no ce-
nemos las Cortes, juzgando insignificante
este sacrificio que pedimos a nuestros ami-
gos.

No he de hacer un discurso-resumen; pero
he de recoger algunas manifestaciones he-
chas por diversos señores senadores.

Para contestar a los Sres. Cavestany y La-
bra y dice que respecto a nuestras relaciones
con las Repúblicas americanas el Gobierno se
ha creído en el caso de dejarse de sentimen-
talismos para acudir a la realización de algo
práctico.

Nosotros entendemos que debemos mante-
ner con las Repúblicas americanas la más estre-
cha amistad, y ya que ha llegado la hora de la
sinceridad, creo que debo decir que el fracaso
de nuestros diplomáticos y cónsules, que los
de aquellos países no piensan más que en vol-
ver pronto a la Península. (Rumores de apro-
bación.)

Creo que después de estas palabras se ha-
rán convencido los Sr. s. Cavestany y Labra
y todos los señores senadores de la buena vo-
luntad que le anima al Gobierno en este
asunto.

Pasa luego a ocuparse del tema de la neu-
tralidad, y dice que va a contestar a todos
los señores senadores que han tratado de este
asunto.

No creo que el párrafo del Mensaje de la
Corona dedicado a este asunto no puede ser
más claro y contundente.

No se ha olvidado en dicho párrafo el Go-
bierno de dedicar el elogio que merece lo ac-
tuado por nuestros predecesores.

«¿Qué, pues, lanzar, Sr. Sánchez de Toca,
certos recelos y suspicacias?»

ción de Cataluña con el final de la guerra? (Muy bien.)

Esto es un reto que no podemos aceptar. Hace resaltar la diferente actitud de la Cataluña francesa y de la Cataluña española, y conligna el caso de que el presidente de la República es saludado en francés, mientras que el Rey de España es saludado en catalán.

Recogiendo palabras del Sr. Sánchez de Toca, dice: «Yo tengo que invitarlos a la concordia, y si no, os pediremos, por lo menos, una tregua.» Dice que está conforme con la autonomía municipal para los Ayuntamientos de Cataluña. (Rumores.)

Estoy hablando de Cataluña; pero esa autonomía se referirá a todos los Ayuntamientos de España, pues no habrá, ni en eso ni en nada, una ley especial para Cataluña. (Aplausos.)

Se ocupa del uso del idioma catalán y dice que no existe razón para presentar al Gobierno como enemigo del idioma catalán. Esto no es cierto; pero sí hemos de hacer constar que en los actos oficiales sólo podrá autorizarse el empleo de la lengua castellana, la cual se usa hoy en Cataluña más que nunca.

Vosotros mismos parece que tenéis sólo empeño de hablar en catalán en Madrid. (Risas.)

Autonomía municipal, descentralización administrativa, esto lo conseguireis; lo demás, ni podemos ni queremos otorgarlo. (Aplausos.)

En este asunto no cabe ni siquiera el diálogo. (Aplausos.)

Para impedir eso hemos de utilizar todos los medios. (Aplausos.)

Recuerda palabras del Sr. Sedó, respecto a lo que representa la producción en Cataluña, y dice que Cataluña produce por valor de 1.700 millones, de los cuales 1.300 se consumen en España.

Por eso precisamente no queremos conceder la separación política, porque detrás de esto tendríamos que establecer la separación fiscal. (Aplausos.)

Recuerda frases de D. Gabriel Maura, que dijo que Cataluña separada de España podría ser tan sólo una próspera colonia extranjera. Yo quiero aconsejaros que aun estáis en el momento de reflexionar con calma y que acaso mañana sea tarde; pero no quiero nunca que la responsabilidad pudiera caer sobre nosotros, y por eso he expuesto con toda claridad nuestro criterio. (Grandes aplausos en toda la Cámara.)

Todos los senadores desfilan ante el banco azul felicitando al señor presidente del Consejo.

Aprobación del Mensaje

Al proceder a votar el Mensaje, el Sr. Sánchez de Toca, en nombre del partido conservador, declaró que sus correligionarios votarían con el Gobierno, y el Sr. Rodríguez San Pedro, llevando la voz de los mauristas, manifestó que éstos se abstendrían simplemente por considerar la aprobación del Mensaje como un acto político, como un recuento de votos que llevan a cabo los Ministros.

Los cinco obispos presentes en la Cámara —los de Lugo, Madrid Alcalá, Orihuela, Segovia y Teruel—también sumaron sus sufragios a los de los liberales y conservadores, y otro tanto hicieron los reformistas. En una palabra, como decía después un senador en los pasillos: la votación emitida por el Senado fué eminentemente patriótica, un acto de singular relieve en la vida política de España contra las absurdas pretensiones de los nacionalistas catalanes.

De los senadores de Cataluña sólo siete acudieron a votar, haciéndolo cinco en pro del Mensaje, y sólo dos, los Sres. Abadal y Soler y March, en contra.

Estos fueron entre los 246 votantes los únicos que negaron su confianza al Gobierno (los mauristas se abstuvieron), constituyendo, por consiguiente, la votación un triunfo indiscutible para la actual situación y una prueba inequívoca de la voluntad del país de mantener a todo trance el actual sistema político, que inútilmente pretenden modificar los catalanistas.

En los Balkanes

Comienza a definirse la actitud de Grecia.

Londres, 7.—Comunican de Petrogrado que el Gobierno griego ha acordado declarar en estado de sitio todo el territorio nacional y ha dado orden de detener a Venizelos y a sus más prestigiosos amigos.

Protesta oficial del Gobierno griego.

París, 7.—El Gobierno griego ha comunicado a los representantes de las naciones de la «Entente» el texto de la protesta oficial por haber declarado a Salónica en estado de sitio.

ACONTECIMIENTO SENSACIONAL

La muerte de Kitchener

La triste noticia que adelantamos ayer al cerrar nuestra edición se ha confirmado por completo.

Lord Kitchener, el prestigioso mariscal británico, que navegaba hacia Rusia a bordo del crucero «Hampshire», ha perdido la vida por haberse hundido dicho buque en las cercanías de las Islas Orcadas.

Una expectación enorme se despertó en todos los Círculos al conocer semejante nueva, y se dieron distintas versiones del suceso, que comentaremos brevemente, a reserva de las modificaciones que hoy aportarán los telegramas que han de recibirse.

Según una de aquéllas, Kitchener iba a San Petersburgo por el Norte de la Península escandinava a fin de conferenciar con el Soberano moscovita acerca de importantes extremos de índole técnica, política y económica.

Compañaban al ministro de la Guerra inglés varios oficiales distinguidos, que también han perecido en el siniestro, y escoltaban al crucero destruido algunos buscaminas como vanguardia, un enjambre de destroyers y una división de acorazados.

Los alemanes, que tenían conocimiento del viaje, y por lo visto hasta del buque en que iba el desgraciado general, situaron bien varios submarinos, y uno de ellos tuvo la suerte de colarse por debajo de las líneas de fila de la escorta, torpedeando al «Hampshire» con singular atrevimiento y destreza.

Si esto es exacto, el prestigio inglés sobre los mares ha sufrido un golpe durísimo, puesto que toda la fuerza de la flota de Inglaterra no es bastante para garantizar la seguridad de un miembro de su Gobierno.

Cualquier marino hubiese sufrido simplemente si se le hubiera dicho que eso podía ocurrir, conceptuando tal hipótesis como un absurdo. Sin embargo, el hecho existe, aunque no pueda afirmarse que ocurrió en la forma relatada, de la cual desconiamos un poco todavía, porque sabemos que procede de un personaje extranjero, adverso naturalmente a la causa británica.

Las informaciones de esta mañana no citan aún la causa del siniestro, ni resuelven la disyuntiva del despacho oficial de sir Grey, en que se decía: «Hundido por una mina o tal vez por un torpedó.»

Se observa, no obstante, cierta tendencia a buscar medio de atribuir la fechoría a una mina; y se comprende que así sea, porque la catástrofe sería de este modo menos humillante.

El hecho de que un sumergible enemigo sea capaz de torpedear un buque determinado en medio de una lucida escolta de unidades poderosas, hemos de repetir que es inaudito; y claro es que lo de la mina resultaría más aceptable, aunque no variase el suceso en sí mismo.

Los alemanes aun no han dicho nada por su parte. Se conoce que esperan el informe de su escuadrilla.

De cualquier modo, es justo que, prescindiendo de ideas y simpatías, rindamos todos un homenaje de respeto a ese hombre ilustre que ha muerto en el cumplimiento de su deber, después de haber dedicado su larga existencia al servicio de su Patria.

Sus mismos enemigos serán los primeros en lamentar la muerte del lord Horacio Herbet Kitchener, aunque celebren haber matado al ministro de la Guerra británico.

Gonzalo de Córdoba, llevando ante el cadáver del duque de Nemours después de la batalla de Cerinola, demostró que las almas fuertes por la lucha deponen su fiereza y se descubren ante la desgracia.

Kitchener era un valiente, un patriota y un técnico distinguido. Es acreedor a que el mundo entero le tribute un testimonio de admiración sincera, porque el pabellón del infortunio no tiene colores.

Voladura de un crucero.

He aquí el telegrama oficial recibido en la Embajada británica: El Almirantazgo anuncia que el almirante en jefe de la gran flota comunica con gran sentimiento que el buque «H. M. S. Hampshire», en viaje a Rusia y llevando a bordo a lord Kitchener y su Estado Mayor, fué hundido por una mina o tal vez por torpedó al Oeste de las is-

las Orcadas, durante la noche última. A pesar de la mar gruesa que reinaba, se tomaron todas las medidas posibles para prestar pronto auxilio; pero se teme que no haya sobrevivientes.

Informe del comandante de la flota británica.—Cómo ocurrió el accidente.

Londres, 7.—El comandante en jefe de la flota británica ha enviado el siguiente despacho: «El «Hampshire», a bordo del cual viajaba lord Kitchener y su Estado Mayor, fué echado a pique a las ocho de la noche de ayer, al Oeste de las Islas Orcadas.

Aun se ignora si el buque fué hundido por un torpedó o chocó con una mina.

Desde la costa pudo verse que cuatro lanchas abandonaron el navio.

El viento soplabá del NNO., y el maretaba muy alborotado.

En cuanto se tuvo noticia de la catástrofe, buques de distintos portes y patrullas de destroyers se trasladaron a aquellas aguas para realizar numerosas pesquisas, tanto en el paraje del hundimiento como a lo largo de la costa. Estos trabajos resultaron estériles. Hasta ahora sólo se han encontrado varios cadáveres y una lancha con la quilla al sol.

Como se ha registrado minuciosamente toda la costa, queda poca esperanza de encontrar a ningún superviviente.

De todas maneras, faltan detalles de las exploraciones de algunos parajes.»

Texto del comunicado oficial del almirante Jellicoe.

Londres, 7.—En el Almirantazgo se ha recibido el siguiente telegrama de sir John Jellicoe, comandante en jefe de la «gran escuadra», a las diez treinta de la mañana del día 6: «Con gran sentimiento tengo que manifestar que el buque de guerra británico «Hampshire», al mando del capitán Saville, y llevando a bordo a lord Kitchener y su Estado Mayor, fué hundido ayer hacia las cinco de la noche, al Oeste de las Islas Orkney (Orcadas), por una mina o torpedó. Desde tierra pudo observarse que cuatro lanchas se alejaban del buque.

Reinaba violento NNO. y había gran marejada.

Los buques, patrullas y destroyers se dirigieron en seguida al lugar del siniestro y se hicieron investigaciones a lo largo de la costa; pero hasta la hora presente sólo han sido encontrados algunos cadáveres y algunos botes que habían zozobrado. Como toda la costa enfrente del siniestro ha sido explorada, mucho me temo de que haya poca esperanza de que exista algún superviviente. Aun no se ha recibido el informe de la partida que en tierra recorre la costa.

Los oficiales que formaban el Estado Mayor del ministro.

El Ministerio de la Guerra anuncia que los que acompañaban a lord Kitchener eran el teniente coronel O. A. Fitzgerald, subsecretario militar particular; el general brigadier W. Ellershow, el segundo teniente R. D. Macpherson, de los «Cameron highlanders»; mister H. J. O'Deine, del Ministerio de Negocios extranjeros; sir H. F. Donaldson, Mr. L. S. Robertson, del Ministerio de Municiones.

Se reúne el Consejo de guerra.—Razón del viaje de Kitchener.

Londres, 7.—Al conocer la muerte de lord Kitchener, Mr. Asquith, que no puede atender a las obligaciones oficiales del ilustre mariscal, convocó inmediatamente al Consejo de guerra, que estuvo reunido más de dos horas.

Lord Kitchener había salido de Inglaterra para Rusia, invitado por el Zar. A ruego del Gobierno británico tenía que valerse de la oportunidad para discutir varias importantes cuestiones financieras y militares.

Un telegrama de M. Briand.

El presidente del Consejo francés, monsieur Briand, ha dirigido a Mr. Asquith el telegrama siguiente: «Vivamente conmovido por la dolorosa pérdida que acaba de sufrir el Gobierno y la nación británicos, ruego a V. E. reciba la expresión del profundo sentimiento del Gobierno de la República francesa. Toda Francia sentirá de corazón la pérdida del gran jefe, que supo obtener del suelo británico un magnífico Ejército. Mi país llora hoy con el pueblo inglés la prematura pérdida del valiente y fecundo organizador que combatió hace cuarenta y seis años en las filas del Ejército francés.»

Duelo general en Inglaterra.—Indignación contra Alemania.

Londres, 7.—Conforme transcurre el tiempo sin que se reciban informes de las pesquisas que se realizan en el mar y en la costa, cre-

Las Cortes SENADO

Sesión del día 7 de Junio de 1916. Se abre la sesión a las cuatro. Preside el señor marqués de Alhucemas.

En el banco azul, el ministro de Gracia y Justicia y el de Marina. Es leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. Si vela (D. Mateo) se ocupa de la forma en que se hace la cobranza del impuesto de cedulas personales en Madrid, denunciando el fin de molestias que se ocasiona al público.

ORDEN DEL DIA Reunión de Secciones.

La Cámara pasa a reunirse en Secciones para el nombramiento de las Comisiones que han de informar en los siguientes proyectos de ley.

CONGRESO Sesión del día 7 de Junio.

Presidencia del Sr. Villanueva. A las tres y treinta y cinco abre la sesión con regular concurrencia de diputados.

Las tribunas, llenas. En el banco azul toman asiento los ministros de Gracia y Justicia y de Fomento.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Los Sres. Argüelles, Domínguez y Méndez Vigo formulan ruegos de interés local. Este señor habla de los sucesos ocurridos recientemente en Tudela entre jaimistas y republicanos.

El Sr. Domínguez recoge las quejas formuladas por el Sr. Méndez Vigo, y entre ambos señores se producen varios incidentes que apenas puede cortar la campanilla presidencial.

EXPLORACIONES POLARES

La expedición Shackleton

El Daily Chronicle ha publicado extenso radiotelegrama que a ese periódico ha dirigido desde Port Stanley el explorador Shackleton con el relato de su expedición.

Al principio de su viaje descubrió Shackleton un territorio con un litoral de 200 millas y grandes témpanos de hielo.

En los comienzos de Febrero era la temperatura estival de cero grados Fahrenheit, y a fines de igual mes había descendido hasta 49 grados.

Extendiéndose los témpanos en durecidos y era imposible desprender el buque. «En Junio—añade—, la presión de los hielos nos expuso a graves peligros.

Sin embargo, llegó un momento en que el «Endurance» se vió desprendido y se fué al garete por las inmediaciones de lo que pudiera denominarse tierra de Nueva Groenlandia meridional.

Mediante sondeos se determinó una profundidad de 1.900 brazas. El 16 de Octubre se inclinó el buque de un costado, que se agrietó diez días después. Al siguiente, la enorme presión del hielo deshizo

el codaste y el timón; multiplicáronse las hendiduras, penetró el agua en la caldera y averió las bombas.

La isla más próxima donde se podía hacer acopio de víveres distaba 316 millas.

El «Endurance» fué abandonado por sus tripulantes, que, en chalupas y trineos, intentaron dirigirse al Norte. Pero ofrecía la empresa tantas dificultades y tal riesgo, que al fin decidieron los expedicionarios regresar al buque.

El banco de hielo fué a la deriva durante dos meses, en movimiento muy pausado, y arrastraba consigo el barco, que se fué a pique el 20 de Noviembre.

De nuevo acamparon los exploradores en otro banco de hielo, donde permanecieron desde Enero hasta Marzo. También derivaba lentamente hacia el Norte el bloque, y disminuyó, hasta quedar reducida la superficie a un centenar de metros cuadrados.

El 23 de Marzo habían dividido la isla Joinville; el 7 de Abril, la de Clarence y las Shetland meridionales; pero los gran tes témpanos impidieron la arribada a ninguna de ellas.

En los dos últimos días de viaje, ya los expedicionarios no tenían agua ni pudieron encender lumbre. Algunos se hallaban agotados físicamente y daban señales de perturbación mental.

Dividida una playa, desembarcaron allí, abrieron cuevas en los acantilados de hielo y se refugiaron en el interior.

La situación se agravaba y agotábanse los víveres. Shackleton, en unión de cinco voluntarios, se embarcó nuevamente el 24 de Abril para dirigirse a la Georgia meridional, que distaba 750 millas.

Con dos de sus compañeros atravesó Shackleton la isla, y el 20 de Mayo llegó a la costa occidental, donde encontró a unos cuantos pescadores de ballenas noruegas, que inmediatamente enviaron a la isla del Elefante una ballenera de 80 toneladas; pero la embarcación no pudo avanzar a través de los hielos y se vió obligada a retroceder al Norte, para pedir auxilio en las islas Malvinas.

Con dos de sus compañeros atravesó Shackleton la isla, y el 20 de Mayo llegó a la costa occidental, donde encontró a unos cuantos pescadores de ballenas noruegas, que inmediatamente enviaron a la isla del Elefante una ballenera de 80 toneladas; pero la embarcación no pudo avanzar a través de los hielos y se vió obligada a retroceder al Norte, para pedir auxilio en las islas Malvinas.

Con dos de sus compañeros atravesó Shackleton la isla, y el 20 de Mayo llegó a la costa occidental, donde encontró a unos cuantos pescadores de ballenas noruegas, que inmediatamente enviaron a la isla del Elefante una ballenera de 80 toneladas; pero la embarcación no pudo avanzar a través de los hielos y se vió obligada a retroceder al Norte, para pedir auxilio en las islas Malvinas.

permanecieron en la isla del Elefante el 24 de Abril conservaban víveres para cinco semanas; pero que, mediante la cacería de focas, podían aumentar sus provisiones.

Contable práctico, poseyendo dos sistemas Partida doble abreviados, se ofrece por horas o todo el día, modestas pretensiones. Buenas referencias.—M. Bravo, Olivar, 54. 3.º iz quierda. Urgele colocarse para poder vivir.

Bolsa de Madrid

Table with columns: VALORES PÚBLICOS, Día 5, Día 6. Lists various public securities like 4 por 100 perpetuo interior, 4 por 100 exterior estampillado, 5 por 100 amortizable, etc.

Espectáculos para hoy

REAL.—función última. COMEDIA.—A las diez y cuarto, El collar de estrellas. PRINCESA.—A las diez, Raymond.

NOVEDADES.—A las siete y cuarto, El chato de Montilla. — A las siete y cuarto, El querer de una gitana. — A las nueve y cuarto, Los dos tenómenos.

ROMEA.—A las once, Au rat mort, Lull y Es la vida. PARISH.—A las 9 1/2, función cómica por a nueva compañía de circo. — Director, William Parish.

COLISEO IMPERIAL.—A las cinco y media, peluculas.—A las seis y media, Los intereses creados.—A las nueve y media, peluculas.—A la diez y media, Los intereses creados.

TRIACION PALACE.—Cinematógrafo de moda. Éxitos sensacionales.—Butaca 0,40. MARTIN.—Sección continua de cinematógrafo. Éxitos verdad.

PROYECCIONES.—Sección continua de cinematógrafo. Grandiosos éxitos. PRINCIPE ALFONSO.—Sección continua de cinco a una. Verdaderos éxitos.

CINEMA X.—Sección continua de 5 a una. Grandes éxitos. CINEMA ESPAÑA.—(Paseo de San Vicente). Sección continua de 4 a 12 1/2. Grandes éxitos. Entrada general, 10 céntimos.

SALÓN DORÉ.—Sección continua de cinematógrafo. Grandes estrenos. CINE DE LA CALLE DE LA FLOR.—Sección continua de cinematógrafo.—Éxitos verdad.

BENAVENTE.—Sección de variedades de seis a doce y media. Éxitos verdad. ROYALTY.—Sección continua de 5 a una. Éxitos grandiosos.

CIRCO REINA VICTORIA EUGENIA.—A las 9 1/2, función cómica por la nueva compañía de circo. GRAN TEATRO.—(palacio del cinematógrafo).—Sección continua de 5 1/2 a 1. Éxito grandiosos.

OBRAS

Se ofrece Maestro de obras para construcciones, reparación y saneamiento de edificios. Manuel Adán, León, 27, segundo.

Folleín núm. 3.

MAPAS PRINCIPALES

DE LOS PRIMEROS DESCUBRIMIENTOS Y EXPLORACIONES EN AMÉRICA DE 1502 A 1530

Por el Vicealmirante de la Armada D. Victor M. Concas. (CONTINUACIÓN)

su construcción, y como todos los de origen portugués, tiene la parte de Africa muy detallada, y donde corresponde Abisinia está presentado el preste Juan sentado en su trono y en lugar señalado por «Paradisvs terrestres»; lo que hoy por hoy eso del paraíso se le podría disputar.

PILESTRINA Este mapa, que no tiene firma ni fecha, de 85 por 111 centímetros, pertenece y está bien conser-

vado en la misma Biblioteca de Munich que el anterior, y se supone que fué hecho por un constructor de cartas poco conocido llamado Pilestrina, cuyo nombre ha conservado.

Presenta la región del nuevo mundo visitada por los Corte Real y la parte de Sur América visitada por Vespucio, siendo evidente que está hecho con objeto principal de llamar la atención sobre los descubrimientos de Portugal, puesto que las Antillas y los descubrimientos españoles están sencillamente suprimidos.

La parte del mundo antiguo está bien dibujada y la costa de Africa termina en «Rio Do Infante», que fué el punto adonde llegó Bartolomé Díaz en su expedición de 1486-87. La nomenclatura de la costa de Africa es extraordinariamente completa y superior a todos los mapas de la época, siendo de un gran valor para el estudio de las exploraciones de los portugueses en Africa, estando además sumamente legibles todos los nombres.

La reproducción ha requerido cuatro hojas. MAGGIOLO, 1519

Este mapa es la hoja número 5 de un atlas de mapas que existe en la Biblioteca Real de Munich y su tamaño es de 34 por 50 centímetros, habiendo

pertenecido primero al convento de Metten, de donde pasó a la Biblioteca Real cuando el Monasterio se cerró.

Este mapa especial no tiene ni firma ni fecha; pero el número 3 del atlas tiene un epígrafe que dice: «Vesconte de Maiollo civis Janue composuy hanc cartam in Janua de anno Domini 1519». Presenta la costa del Atlántico, desde Honduras al Uruguay, con una exactitud de detalles, que parece imposible para un plano de aquella fecha, viéndose de todos modos que es una compilación, suponiéndose que está basada sobre la información oficial española que se presentó a la junta de pilotos reunida en 1515.

Es muy notable cómo están presentadas las Antillas menores, la mayor parte de las cuales tienen su nombre, aunque éstos no estén siempre bien colocados, y apenas hay alguna omisión de las islas de sotavento. La nomenclatura de la costa es la más completa conocida entonces, estando señalados ciento ochenta lugares por sus nombres, muchos de los cuales aparecen por primera vez.

No está marcada la longitud en la carta; pero la latitud está muy bien determinada desde los 31.º Sur a los 44.º Norte.

La reproducción se ha hecho en una sola hoja.

MAPA PORTUGUÉS DE 1519 EN MUNICH

El original de este mapa se conserva en la «K. B. Hof und Staatsbiblyothek», de Munich; su tamaño 63 por 125 centímetros, como los otros sin fecha ni nombre de dibujante. Kohl supone que está hecho sobre la base de una carta oficial resultado de la conferencia en 1515 entre los representantes españoles y portugueses, con objeto de corregir los planos de entonces; siendo de advertir que a este mapa se le suele llamar Kunstmann número IV, porque lo ha dado a conocer en parte Kunstmann en sus atlas, habiendo parecido más justo al sabio profesor Stevenson designarlo como aquí lo hago, puesto que así al menos indica su procedencia y el lugar en que se encuentra.

Este mapa es el más antiguo de los conocidos, en que se hace mención del descubrimiento de Vasco Núñez de Balboa: «Mar visto de los Castellanos», y es también el mapa más antiguo de los conocidos en que la línea de demarcación se toma como primer meridiano.

Es de notar en el mismo que el Yucatán se dibuja

(Continuará.)

